

Isla Negra 5/185

Casa de poesía y literaturas.

Junio- 2009

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

- http://isla_negra.zoomblog.com

Pablo Neruda

Chile, 1904- 1973

Plenos Poderes

A puro sol escribo, a plena calle,
a pleno mar, en donde puedo canto,
sólo la noche errante me detiene
pero en su interrupción recojo espacio,
recojo sombra para mucho tiempo.

El trigo negro de la noche crece
mientras mis ojos miden la pradera
y así de sol a sol hago la llaves:
busco en la oscuridad las cerraduras
y voy abriendo al mar las puertas rotas
hasta llenar armarios con espuma.

Y no me canso de ir y de volver,
no me para la muerte con su piedra,
no me canso de ser y de no ser.

A veces me pregunto si de dónde,
si de padre o de madre o cordillera
heredé los deberes minerales,
los hilos de un océano encendido
y sé que sigo y sigo porque sigo
y canto porque canto y porque canto.

No tiene explicación lo que acontece
cuando cierro los ojos y circulo
como entre dos canales submarinos,
uno a morir me lleva en su ramaje
y el otro canta para que yo cante.

Así pues de no ser estoy compuesto
y como el mar asalta el arrecife
con cápsulas saladas de blancura
y retrata la piedra con la ola,
así lo que en la muerte me rodea
abre en mí la ventana de la vida
y en pleno paroxismo estoy durmiendo.
A plena luz camino por la sombra.

Domi Chirongo

Mozambique

Sentido

Humillado quedo
callado desconsigo
y todavía así
me piden
que rastree
en este terreno
que no me protege
hay racismo
en mi país
y yo no quiero
ayudar

Judith Ghashghaie

Estados Unidos

Plegaria por el virus H1N1

Virus nuestro que estas en los puertos
santificado sean tus puercos.

Muchas Thanks Señor por traer
a tu creación la ponzoña del porcino
casi inocuo e inocente
en comparación...

Ampárame Ser Supremo del virus del hambre que afecta
a los otros 200 millones de latinoamericanos (pero please
sálvalos a ellos también)

No permitas Altísimo que los banqueros
y sus óxidos tóxicos
pasen por el ojo de la aguja
ni por el tercer ojo
ni por el ojo de la cerradura
Pero Muchas Thanks Father porque estos marranos
ya yo misma me los he pasado por el ojo sobre con el cual me siento
Ojo: que es mejor ni nombrarlo

Libérame ¡Oh Dios! Especialmente del veneno
del sistema médico decimal
del sistema burocrático
y de instituciones
como la Organización Mundial de la Salud
que ha recomendado el medicamento Tamiflú
el cual será distribuido
por F. Hoffman-La Roche Ltd. hasta el 2016
empresa cuyo accionista principal
es el pB Atrido virus del ex secretario
de defensa Donald Rumsfeld

¡¡Oh yes, oh yes! ¡Thank U very much Padre Eterno !
que me has liberado de la ponzoña
de los impuestos
por lo que queda del siglo!

Amén.

Jorge Lobillo

Xalapa, México

IV

Los inmolados de la Plaza de las Tres Culturas,
En Tlalteloco,
Duelen; te lo he dicho
Con amargura,
Son las víctimas de los poderes
Narcisistas del hombre.
Jóvenes como tú, equivalentes tuyos,
Plenos de energía y el deseo,
Con el perfil vertical
Caído hacia las historia de los tiempos.

Guardo en este amor
Una pausa de silencio.

Julio Fausto Aguilera

Guatemala –1929

La batalla del verso

Con un verso,
es verdad,
no botas a un tirano.
Con un verso no llevas pan y techo
al niño vagabundo,
ni llevas medicinas
al campesino enfermo.
Sobre todo, no puedes
hacerlo ahora mismo.
Pero... vamos a ver:
Un verso
bien nacido y vigoroso,
y otro más encendido,
y otro más desvelado,
y otro más fuerte y más veraz,
le dan vida
a un sueño que recogieron tierno,
y este sueño de muchos, ya nutrido,
se vuelve una conciencia,
y esta conciencia, una pasión, un ansia...
Hasta que un día,
todo
–sueño, conciencia, anhelo–,
compacto se organiza...
Y entonces
viene el grito,
y el puño,
y la conquista...
En la esfígie de la conquista
brilla una diadema: el verso.

Poemas fidedignos, 1967.

Carlos Aldazabal

Salta, Argentina

En el cementerio de la Misión

Robertito Gómez
descansa en Río Grande.
Una pequeña placa
encima de la tierra
nos habla de un dolor muy remoto,
algún padre que esquilaba la oveja.
Quizás en las retinas de este muerto
descansen las imágenes
de los muertos de al lado,
esas tumbas anónimas,
testimonio de historia repetida.
¿Tuberculosis? ¿Tifus?
¿La gripe? ¿El viento oeste?
Muchas fueron las causas
para cubrir de huesos
el pasto de la estepa,
para que el fósil diga:
"Aquí vivió algún indio,
civilizado o bruto,
aquí quiso salvarlo
el cirio de la iglesia,
pero la luz fue tenue

y no ahuyentó a la noche".

Una flauta de brisa
contamina el silencio
y en este sitio lejos
sólo el mar es testigo
de un carancho chillando.

Son chillidos profundos,
son los rancos fusiles de la historia,
yacimientos del odio
que crecen en el tiempo
para que a los museos
no les falten los cráneos.

de Nadie enduela su voz como plegaria, 2003.- También en: "Herederás la tierra" y "El caserío"

Rosalía de Castro

Galicia, España, 1837- 1885

¿Quen non xime?

Luz e progreso en todas partes..., pero
as dudas nos corazós,
e bágoas que un non sabe por qué corren,
e dores que un non sabe por qué son.

Outro cantar, din, cansados
deste estribilo, os que chegando van
nunha nova fornada, e que andan cegos
buscando o que inda non hai.

¡Réprobos...! Sempre ó oculto perguntando,
que, mudo, nada vos di.
Buscade a fe, que se perdeu na duda,
e deixade de xemir.

Mais eles tamén perdidos
por unha i outra senda van e vén,
sin que sepan, ¡coitados!, por ónde andan,
sin paz, sin rumbo e sin fe.

.....
Triste é o cantar que cantamos,
mais ¿que facer se outro mellor non hai?

Moita luz deslumbra os ollos,
causa inquietude o moito desear.
Cando unha peste arrebatara
homes tras homes, n'hai máis
que enterrar de présa os mortos,
baixa-la frente, e esperar
que pasen as correntes apestadas...
¡Que pasen..., que outras vendrán!

En Follas novas (1880)

Jorge Guillén

Valladolid, España, 1893- 1984-

Inferno

*Ma tu perché ritorni a tanta noia?
Dice Virgilio a Dante, "Inferno", I, 76.*

Los destructores siempre van delante,
Cada día con más poder y saña,
Sin enemigo ya que los espante.
Triunfa el secuestro con olor de hazaña,
Que pone en haz la hez del bicho humano.
Ni el más iluso al fin la historia engaña.
El infierno al alcance de la mano.

Nicolás Guillén

Cuba- 1902-1989

Poetas

Hay el poeta que escribe al rey o al duque,
y se dice su criado. Señor
(susurra levemente) y se prosterna
y le besa los pies.
Canta junto a la mesa de su amo
cubierta de manjares,
pero sabe que nunca podrá sentarse a ella.
Es el poeta feudal.
En algunos lugares viste anacrónicamente de frac.
Hay el poeta a quien la poesía
sirve para abogar por la injusticia.
Avanza en un auto serenamente móvil.
Puede sentar en la silla eléctrica
a sus amigos inocentes.
Es el poeta del gran signo \$ sangriento
que cree que vamos a creerle que él se cree demócrata
porque va a todos los sitios en que se dice: Traje de calle.
Hay el poeta hecho al áspero tumulto ciudadano,
a la discusión en el sindicato,
al paso de las guerrillas,
y que habla el idioma simple y compañero
del que trabaja a su lado.
Como en la fábula clásica
es el dueño del fuego y la esperanza.
Sabe de palabras terribles, como la palabra
NAPALM
y ha visto las espaldas del pueblo lamidas por esas
lenguas del infierno; y la palabra
GUERRA
llena de estruendo y humo,
y la palabra
NIXON
que hiede como el agujero de una cloaca. Pero conoce
también palabras como
VIETNAM
PERÚ
UBA
CHILE
BOLIVIA:
Esta última empapada en sangre fresca de estudiantes y
mineros; y por fin la palabra
VENGANZA
que traducida a la lengua general de nuestros pueblos quiere
decir
VICTORIA.

La rueda dentada, 1972.

Gustavo Lespada

Argentina

Primo Lei (Por él mismo)

1. Nombre

Nuestra lengua no tiene palabras
que puedan expresar la destrucción de un hombre.
Nos quitan hasta el nombre. Para conservarlo
deberemos preservar nuestros actos, obrar
de tal manera que detrás del nombre

algo de lo que hemos sido
permanezca.

Rubén García Cebollero

España

[los maestros del eco]

Trabajo en una gran ciudad
donde la gente vive atada al vértigo
de los cronómetros.
Donde el mundo deambula en carrusel de máscaras,
practica el vulgar arte del engaño,
y la inocencia sufre sucesivos e implacables desengaños.
Donde vivimos fragmentados
por el tacto de los ojos que escuchan lo invisible
de frontera en frontera.
Buscamos la catarsis en una imitación
consciente de los hábitos, las palabras
y la creación de raíces,
porque la poesía reside en las palabras,
es una creación de raíces,
es una emocionante cohesión de la memoria.

El tiempo debe darnos un dictamen,
los maestros del eco,
mientras Louis Armstrong canta un mundo maravilloso,
entre las ingles y las ganas, entre
el tedio borracho y la domesticada costumbre,
entre los cobardes traicionados y los hipócritas
antídotos, entre las fugitivas espesuras
y los santos negocios, entre las abolidas
tristezas, las deudas contraídas, las normas
de ceniza, las garras hendidas en los tragos
del horizonte.

Una gran ciudad donde la confusión
es una atmósfera de ramificaciones
heredadas, una úlcera de cuernos
y rutinas, un hilo de bombillas
y farolas, la desmemoria, el desconcierto
de las máscaras que fingen
desconocer las cicatrices, la desnuda
transparencia de los cielos,
los paraguas que esperan a la lluvia,
el asombro más íntimo, el corazón desguarnecido,
la protectora música de todos los prodigios.

Y hay niños que se mueren y mujeres
maltratadas que no encuentran consuelo ni siquiera
en los maestros del eco, ni en las máscaras
de Florencia, cuando el recobrado temblor
de la audacia les permite comprender el instante
para poder regar las plantas de la aurora,
fregar las sábanas, hacer los platos, poner la plancha,
barrer la colada, o tender el suelo.

Trabajo en un mundo feliz,
más allá de 1984,
fugaz como las trenzas de las persianas,
como los grillos del verano,
como el salmón que lucha contra el río,
a pesar de la sangre en las encías,
los anzuelos, las planicies, la incandescencia
de las sombras y la fértil miseria,
porque hace frío pero existen Juarroz, Dalton,
Porchia, Gelman, Auden y etcétera,

los maestros del eco que cubren la intemperie.

De: Máscaras de Florencia- publicados en 2006, por el Ayuntamiento de Zaragoza

Daisy Zamora

Nicaragua

Mary Elizabeth

Más de ochenta años esperó
Mary Elizabeth O'Brien
para ser libre, como lo fue
en un breve momento de su vida,
después de su niñez huérfana
y antes de casarse
con el que fue su marido
por más de cinco décadas.

(Le tuvo:
tres hijos, dos hijas
y unos gemelos
muertos al nacer.

Le soportó:
gritos
insultos
groserías
patadas
y trompones.)

Cuando al fin enviudó, sus familiares
asombrados, no la reconocían.
Como pájaro que alista nido en primavera,
cambió alfombras y cortinas,
compró muebles,
pintó la casa y embelleció el jardín.

Porque ya nadie —sólo ella— recuerda
quién era Mary Elizabeth O'Brien,
la muchacha olvidada por todos,
que ha regresado, fugazmente,
un poco antes de su propia muerte.

Ken Saro Wiwa

Nigeria

Escucho el grito doliente de los Ogoni:
lloran a los pájaros que ya no cantan al alba;
escucho los cantos fúnebres por los árboles
cuyas ramas se marchitan a la luz de las llamas de gas,
cuyas raíces yacen en tumbas estériles.
Los arroyos rebosantes ya no gorgotean,
su cosecha flota sobre aguas envenenadas por derrames de petróleo.

¿Dónde están los antílopes, las ardillas, las sagradas tortugas,
los caracoles, los leones que recorrían esta tierra?
¿Dónde están los cangrejos, los caracoles marinos, los berberechos, las gambas
y todos los que encontraban un santuario en los bancos de barro,
bajo las raíces protectoras de los mangles?

Escucho en mi corazón los aullidos de la muerte
en el aire contaminado de mi amada tierra;
entono un canto fúnebre por mis hijos,
por mis compatriotas, por su progenie.

¿Podrá el artista desdeñar su obra
los anhelos que agitan hoy el corazón del pueblo?
Indudablemente, no.

Antonio Machado

Beatriz Saavedra

México, DF

Destemple

Probé la angustia del aire amortajado,
la garra del sol con su pared de sal,
el animal sucio del fondo,
palabra que me infecta.
Sucumbí en quiebra
la noche mayor del universo.
El sonido del mástil rudimentario,
jardín de ortigas;
vestigio de vida
en el tubo mortal de la memoria.

Francisco Jesús Muñoz Soler

Málaga, España, 1957

Calcinarán todos los predios

Calcinaran todos los predios,
los sueños y lo que haga falta
por obtener o mantener sus privilegios,
los encontraras embozados en todas las ideas,
en todas las esperanzas, en todas las fe,
transparentes, inocuos, pero sirviendo
el más dulce y corruptor veneno.

La injusticia tiene padres y lleva devorados
muchos mundos y siglos, y no tiene arreglo
porque nace en el fondo más hondo de la humanidad.

Mal que nos pese.

Jorge Falcone

Argentina

Si cayeras

Si cayeras,
Norteamérica,
esta vez de forma cierta
- vivir en guerra me ha vuelto cauto:
no digo “si desaparecieras” —,
si cayeras nomás y por ventura
no fuera sobre nuestras cabezas...
Cómo no pensar que llegaría
tu estrépito al fondo de la tierra,
allí donde yace tanto
latino que aun espera...
Si cayeras,
Norteamérica,
si no fuera esta crisis una cualquiera
- no digo no more english,
no more Coke,
no more dólar —,
si la soberbia desbaratada te condujera
por la senda de Whitman,
por la de Paul Revere,
hasta el primer pielroja que pobló tus praderas...
Apenas eso,
si fueras a dar a un sitio
relativo del planeta
donde no quepa ya que dictes
el ritmo de la orquesta.
Si fuera pensable un mundo
donde nos precisaras
y fuéramos nosotros la reserva
y hubiera chance de compartir
como humanos la riqueza...

Qué tan abuelo Ho,
qué tan Che,
qué tan Cooke
sería esa era...

del poemario inédito También estuve aquí

César Vallejo

Perú, 1892- 1938

Los nueve monstruos

Y, desgraciadamente,
el dolor crece en el mundo a cada rato,
crece a treinta minutos por segundo, paso a paso,
y la naturaleza del dolor, es el dolor dos veces
y la condición del martirio, carnívora, voraz,
es el dolor dos veces
y la función de la yerba purísima, el dolor
dos veces
y el bien de ser, dolernos doblemente.
Jamás, hombres humanos,
hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera,
en el vaso, en la carnicería, en la aritmética!
Jamás tanto cariño doloroso,
jamás tanta cerca arremetió lo lejos,
jamás el fuego nunca
jugó mejor su rol de frío muerto!
Jamás, señor ministro de salud, fue la salud
más mortal
y la migraña extrajo tanta frente de la frente!
Y el mueble tuvo en su cajón, dolor,
el corazón, en su cajón, dolor,
la lagartija, en su cajón, dolor.
Crece la desdicha, hermanos hombres,
más pronto que la máquina, a diez máquinas, y crece
con la res de Rosseau, con nuestras barbas;
crece el mal por razones que ignoramos
y es una inundación con propios líquidos,
con propio barro y propia nube sólida!
Invierte el sufrimiento posiciones, da función
en que el humor acuoso es vertical
al pavimento,
el ojo es visto y esta oreja oída,
y esta oreja da nueve campanadas a la hora
del rayo, y nueve carcajadas
a la hora del trigo, y nueve sonos hembras
a la hora del llanto, y nueve cánticos
a la hora del hambre y nueve truenos
y nueve látigos, menos un grito.
El dolor nos agarra, hermanos hombres,
por detrás, de perfil,
y nos aloca en los cinemas,
nos clava en los gramófonos,
nos desclava en los lechos, cae perpendicularmente
a nuestros boletos, a nuestras cartas;
y es muy grave sufrir, puede uno orar...
Pues de resultas
del dolor, hay algunos
que nacen, otros crecen, otros mueren,
y otros que nacen y no mueren, otros
que sin haber nacido, mueren, y otros
que no nacen ni mueren (son los más).
Y también de resultas
del sufrimiento, estoy triste
hasta la cabeza, y más triste hasta el tobillo,
de ver al pan, crucificado, al nabo,
ensangrentado,
llorando, a la cebolla,
al cereal, en general, harina,
a la sal, hecha polvo, al agua, huyendo,
al vino, un ecce-homo,

tan pálida a la nieve, al sol tan ardido!
¡Cómo, hermanos humanos,
no deciros que ya no puedo y
ya no puedo con tanto cajón,
tanto minuto, tanta
lagartija y tanta
inversión, tanto lejos y tanta sed de sed!
Señor Ministro de Salud: ¿qué hacer?
¡Ah! desgraciadamente, hombre humanos,
hay, hermanos, muchísimo que hacer.

De Poemas humanos, 1939

Mario Jaime
Desde el Mar Universal
Peste sapiens

Hay una epidemia en esta bola azul
Se propaga entre católicos orgasmos
Y pugna por olvidar vagidos
Es un virus radical pues se ama como todo ególatra
Mientras se detesta tratando de extinguirse
Se autorregula con símbolos mágicos
Fagocita almas y esperanzas por piedrillas
Y devora sueños bajo el pretexto de sus dioses
Edifica templos y gasta su efímera existencia en libar la sangre
No penetra el misterio de los genes
Y su bandera es una hipócrita visión, de leones amaestrados por cerebros
Es epidemia nueva
Poderosa y grita
Ahora neoplasia de los mares
Mañana, olvido de ceniza

Aldo Luis Novelli
Neuquén, Argentina
las 7 pestes del desierto

en la mítica Patagonia
hay muchos chilenos, bolivianos, uruguayos
cordobeses, catamarqueños, porteños, mendocinos
y algunos tienen la peste de la xenofobia.

en estos bordes del desierto hay muchos
laburantes, petroleros, artistas, albañiles,
estudiantes, poetas, doctores y placeros
y algunos tienen la peste de la ambición.

en el país del viento hay muchos
militares, policías, civiles, guardias de seguridad
guardia cárceles, curas, gendarmes
y algunos tienen la peste golpista.

en este valle de las quimeras hay muchos
peronistas, radicales, socialistas
conservadores, comunistas, ecologistas
y algunos tienen la peste fascista.

en la antigua ciudad de los césares hay muchos
cirujas, desocupados, borrachos, familias sin casa
pibes con hambre, chicos drogados con paco
y algunos tienen la peste criminal del mercado.

en el sur del mundo hay muchos
diarios, periódicos, revistas
cines, radios, televisoras, fanzines
y muchos tienen la peste amarilla del monopolio.

en el finisterre hay muchos
luchadores, seres solidarios, compañeros de lucha
utopistas, alfabetizadores, trabajadores de la villas
y algunos tienen la peste deplorable del individualismo.

L'egoismo è sempre stata la peste della società, e quanto è stato maggiore tanto peggiore è stata la condizione della società.-
Leopardi, Giacomo

António Gedeão
Lisboa, Portugal- 1906 -1997

Lágrima de preta

Encontrei uma preta
que estava a chorar
pedi-lhe uma lágrima
para a analisar.

Recolhi a lágrima
com todo o cuidado
num tubo de ensaio
bem esterilizado.

Olhei-a de um lado,
do outro e de frente :
tinha um ar de gota
muito transparente.

Mandeí vir os ácidos,
as bases e os sais,
as drogas usadas
em casos que tais.

Ensaiei a frio,
experimentei ao lume,
de todas as vezes
deu-me o que é costume :

nem sinais de negro,
nem vestígios de ódio.
Água (quase tudo)
e cloreto de sódio.

Claudio Piermarini

Buenos Aires, Argentina, 1956

Alienación

Se puede morir de disyunción.
Se puede llorar al pie de las iglesias,
hasta agotar el agua de las fuentes
y convertir el Edén en un desierto calcinado.
Uno puede darse al sacrificio
en un altar para dioses que no existen,
o entregar el alma a feroz idolatría
y adorar todos los fetiches del Capitalismo
hasta volverse de plástico,
ser un simulacro de la vida,
un muñeco de cera organizado,
andar y desandar los vastos hipermercados,
confundiendo felicidad con mercancía.
Se puede consumir
todo tipo de drogas ilegales
y, con la cara de Guevara
tatuada en el antebrazo,
jugar a la ruleta rusa con narcopolicías.
Se puede morir de pie
defendiendo una mentira,
por no turbar el sueño
de los sepultos antepasados,
yacer con prostitutas un alba de cenizas,
por el bien del Patriarcado
y con un guiño del Papa,
o escribir un libro de poesías
como un gran cementerio

de amores enterrados.
Se puede traicionar al propio corazón
una y mil veces,
sólo para volverlo a traicionar.

Pero lo que no se puede,
bajo ningún concepto,
es tratar de vivir en la verdad,
soñar tu propio sueño,
decir: yo quiero, yo deseo
y no tener, al instante,
que negarlo.

Tomado de: Antología Virtual Conocer, Julio Carabelli.

Ian Welden

Dinamarca

Destrucciones y soledades

Aquí están matando seres
niños colorados
niñas celestes
que ayer dibujaban el radio del planeta
riendo.

Viejos ya cansados
sus bastones quemados
y viejitas intentando
hacer una sopa de piedra y arena

Aqui estan matando seres
Quienes volverán a sus moradas cariñosas?
Dónde quedó el alma cálida de Leila?
Quién existe y quien ya no existe?
Donde esta Wahil con su ilusión de Selma?
Y dónde estara aquel ser
el de los ojos todopoderosos?

niños colorados por las banderas
niñas celestes por las aguas
suaves ciudades muertas
dulces pueblos llorando
bastones quemados
sopas de piedra

Jorge Daffunchio

Buenos Aires, Argentina

La peste viene de Melos

Venía de Melos la peste,
solo de allí vendría y para siempre...
Y es que el título de ese libro
de tapa azul lo decía bien clarito:
"La peste viene de Melos"

¡Jamás lo leí!
pero siempre lo veía en la biblioteca de mamá.
Desde esa vez
cualquier peste que se precie,
solo viene de Melos...

Gustavo Pereira

Venezuela

Sutilezas

Francisco de Quevedo
Madrid, España – 1580- 1645
Poderoso caballero

Poderoso caballero
Es don Dinero.
Madre, yo al oro me humillo:
El es mi amante y mi amado
Pues de puro enamorado,
Hace todo cuanto quiero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Nace en las Indias honrado..
Donde el mundo le acompaña;
Viene a morir en España
Y es en Génova enterrado.
Y pues quien le trae al lado
Es hermoso, aunque sea fiero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Es galán y es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Persona de gran valor,
Tan cristiano como moro;
Pues que da y quita el decoro
Y quebranta cualquier fuero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Son sus padres principales
Y es de nobles descendiente,
Porque en las venas de Oriente
Todas las sangres son reales;
Y pues es quien hace iguales
Al duque y al ganadero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Mas ¿a quien no maravilla
Ver en su gloria sin tasa
Que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla?..
Pero pues da al baxo silla
Y al cobarde hace guerrero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Sus escudos de armas nobles
Son siempre tan principales,
Que sin sus escudos reales
No hay escudos de armas dobles;
Y pues a los mismos robles
Da codicia su minero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Por importar en los tratos
Y dar tan buenos consejos,
En las casas de los viejos
Gatos le guardan de gatos.
Y pues él rompe recatos
Y ablanda al juez más severo,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Y es tanta su majestad
(Aunque son sus duelos hartos)
Que con haberle hecho cuartos
No pierde su autoridad;

Pero pues da calidad
Al noble y al pordiosero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Nunca vi damas ingratas
A su gusto y afición,
Que a las caras de un doblón
Hacen sus caras baratas.
Y pues las hace bravatas
Desde una bolsa de cuero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Más valen en Cualquier tierra,
Mirad si es hartos sagaz,
Sus escudos en la paz
Que rodela en la guerra.
Y pues al pobre le entierra
Y hace propio al forastero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Adriano Corrales

Costa Rica

25.

Come chocolate niña, come
mira que caen las bombas sobre Bagdad

Hazle caso al Poeta de Lisboa
mira que el incendio te ilumina
en las pantallas cibernéticas

Los halcones alzan el vuelo
desde El Capitolio hasta la arena

Come chocolates niña, come
los marines entre los cadáveres y la ceniza
reparten chocolates del Pop Wuj
con sus Siete Cerbataneros
y el bastón de La Calavera
“Chocolaya” “Harricks” “Nestlé” “toffee stars”.

Sobre las cúpulas palestinas
el Ángel de la Muerte.

¡Come Carita sucia, come!

¡Come chocolates Poeta, come chocolates!

del libro “Caza del Poeta”, Ediciones Andrómeda, 2004

Long Ohni

Argentina

Estamos

Estamos tras los muros
del miedo o la desidia,
tras las rejas informes
de un hambre semejante,
estamos expectantes,
sudorosos, vencidos
o a punto de entregarnos.

Exánimes estamos
de dolor y de asco
con el llanto y la furia
hechas piedra y palabra..
Estamos contemplando
un nuevo genocidio
y el horror es tan grande
que nos quedamos ciegos.

Oscar Oriolo

Argentina

Quá nóng *

Interminablemente llega,
traicionero,
el rugido de la muerte.
Sin nombre, sin cara,
batiendo las alas del pájaro metálico
que caga su gramática de fuego imperial
para escribir,
sobre las pieles de la inocencia,
indelebles trazos de horror.

Dardos y tentáculos fulguran
en el estallido del aire;
navajazos de luz súbita fulminan los cuerpos;
el horizonte titubea y se derrumba;
el fuego,
amalgamado al tiempo,
pretende alejarse.
Pero regresa, incandescente,
en oleajes ígneos que laceran la memoria.

Algo me dice que siempre
es 8 de junio de 1972;
Algo me dice que yo también estoy allí
y dejo en Trang Bang
-iluminada por napalm y fósforo blanco-
jirones de mi carne ennegrecida.
Y huyo...,
huyo del pavor que me persigue
y voy cayendo,
interminablemente,
en un éxodo hacia el abismo del futuro:
pero ya,
y para siempre,
es 8 de junio de 1972.

**En vietnamita: demasiado caliente*

Carlos Ernesto García

El Salvador

Marcha de la unidad

*A los que cayeron en San Salvador
el 22 de enero de 1980.*

Todo estaba bien.
Hasta que llegaron ellos
con sus bombas lacrimógenas
los disparos del G-3
las capturas indiscriminadas
las avionetas fumigando
los cadáveres contra las cunetas
y las mujeres en desespero
que entre la multitud
buscaban la mirada combativa
de sus hijos.

Todo estaba bien.
Salvo usted General.
Salvo usted que dio la orden

todo estaba bien
General.

de 'La maleta en el desván'

Margarita Carrera
Guatemala- 1929
Poemas para estos días de sangre
III

Y luego
no digáis que enmudecí
de pavor
que me oculté
tras el cómplice velo
miserable
del silencio.
No. No lo digáis.
Que mi grito
denuncia
la cruel metralla
la tibia sangre envilecida
los destrozados cuerpos
mancillados.
Mi grito
en la mirada
en la palabra
en el alma.
Mi grito de espanto
compañero del tuyo
hermano.

Poemas de sangre y alba, 1969.

Rubén Vedovaldi
Santa Fe, Argentina
Mesa de Poesía Argentina de Exportación

El próximo 9 de Julio
0,00 hs.

Leen los poetas

Paolo Rocca

Cristiano Ratazzi Agnelli

Jorge Zorreguieta,

y José María Fumagalli,

En la esquina de Sojilandia y Malaria

Ciudad del Paraíso Fiscal Sociedad Anónima

AUSPICIAN:

Cámara de la Industria Química y Petroquímica, Shell, Repsol, Petrobrás, Techint, DuPont, Dow y Monsanto.

Cámaras patronales agropecuarias, y Mesa de cerdos de Enlace.

Entrada: un mosquito con Dengue, un cerdo con Gripe A o huevos podridos para arrojar en campaña electoral.

Llevar barbijo con los colores de la escarapela.

Scarlet Whitman
Sudafrica

A los pacientes,
a los que soportan,
a los marcados con cicatrices,
a los que abren a la fuerza las noches cerradas
en busca de estrellas carmesí.
Vendrá,
volverá,
todo será nuestro otra vez.

Sea esta la regla de nuestra vida: decir lo que sentimos, sentir lo que decimos. En suma, que la palabra vaya de acuerdo con los hechos. Séneca-

Stella Maris Taboro

Argentina

Adónde

Si nosotros nos revelamos incapaces de alcanzar una cohabitación y acuerdos con los árabes, entonces no habremos aprendido estrictamente nada durante nuestros dos mil años de sufrimientos y mereceremos todo lo que llegue a sucedernos."

Albert Einstein, carta a Weismann, 1929

¿Adónde?

" Tú, que haz sufrido la persecución
y los campos de concentración ¿por qué repites en otros tu historia?"

¿Adónde está el corazón que creó la guerra?
¿En qué cuna diabólica se cebó con sangre?
¿Qué ejército de violentos mantienen sus latidos?
Corazón de venenos y venganzas

de ambiciones e intolerancias.
Corazón manchado con mil muertes,
salpicados por heridos,

¿No te aturden tantas víctimas inocentes?

Cruel corazón, vives con las armas que necesitan venderse ,
entre avaricias y soberbias marchas al campo de batalla.

Corazón que te bañas en mares de sangre y gritos desgarradores.
Corazón sumergido en el rencor y el odio,
en alaridos insultantes germinas luchas bestiales.

Corazón vacío, hueco,
tus cenizas olerán a sangre de inocentes.

Jesús Aparicio González

Cabanillas del Campo, Guadalajara, España, 1961

Tiempo de dolor

No podemos dejar pasar el cáliz,
llega y crece en el mundo a cada instante.
Vallejo lo bebió y Jesús y todos
somos regados con la sangre del martirio.
El tiempo de las lágrimas forma parte del río
que intentamos nadar sin conseguirlo.
El tiempo de cristales bajos los pies desnudos.
El tiempo de la escarcha y la cebolla.
El tiempo herido por las garras del tigre,
despedazado en los colmillos de las hienas.
El tiempo de las cárceles y de los cementerios.
Y no se nos permite volcarlo sin beberlo.
Pues una vez bebido tiene premio:
el tiempo de la espina nos entrega
sus rosas blancas.
Es necesario para que haya estrellas
y las estrellas junten su luz
y hagan el cielo.

8 de Abril de 2005- De: Las cuartillas de un naufrago. Edic. Vitruvio, España-

Mario Benedetti
Uruguay

Papam Habemus

Tutor de los perdones
distribuidor de penas
condona las condenas
condena los condones

Mario Aguilar Benítez

Santiago, Chile

Peste Globalizante

Es cierto que tienen susto en el Cono Sur
Entre las tierras de Neruda y de la Mistral
Donde ya murieron tantos de peste política
Y hoy día hay susto de lo porcino.

Pero me parece que el mustio subsuelo
Conlleva con el alelí la posibilidad y seriedad
De que otra peste se está llevando los huesos
Y sin darnos cuenta produzca la posibilidad ya ajena.

Y así me refiero a la peste globalizante
Aquella de los que olvidan el sentimiento
Y solo piensan en comprar y tener siempre
Pues parece que la peste se llama globalización.

Y los apestados se sienten felices tomando gaseosas
Y comprando las mismas marcas de ropa y tejidos
Y al fin son la peste de sus familias y seres
Pues son peste en lo cotidiano y lo metálico.

Y quisiera una cura para esa peste globalizante
Y ¡alas! La tengo, es una imaginación creativa
Y un dibujo quijotesco y un escrito y hacer algo
No las compras, si la poesía, el antídoto de hoy,
¡Y la esperanza de mañana!

Oscar Marchesin

Argentina (Radicado en Montevideo, Uruguay)

Gritos desde lo profundo del color negro

Desde el altílo del campanario
De los huecos de las ratas debajo de los zocalos...
Gemidos fingidos del orgasmo que nunca llega
Porque nunca existió la posibilidad de generarlo
El rey que paga exige la dádiva del regalo inexistente...
Gritos del torturado en las planchas
Sobre los flejes de metal las camas
Agua dos cables o las puntas del diablo los cuernos de uranio
Gritos que preguntan gritos que nada exigen
Los gritos del por qué...
Habíamos pintado la pared de una esquina solamente...
Gritos de parto parte la vida es el comienzo de la muerte...
El esfuerzo sin fin la ayuda relativa
Más gritos y el grito de horror del que sale
No se sabe porque grita si de dolor si por el cambio a la nada
Si vio una gorda partera de bigote asesino
Si sabe que arribo al planeta en exterminio al mundo del vacío...
Grito del vendedor de diarios
Del que labura para el plato de cada día
Grito de garrañada y manzanitas rojas a la fuerza...
Gritos debajo del agua para que nadie escuche
Gritos desde el negro silencio de la noche lluviosa.

Pedro Shimose

Riberalta, Bolivia, 1940

Los camaleones invaden las catedrales

Conciben la vida como una partida de ajedrez.
La existencia es un cálculo. No duermen; no aman.
Nacieron con el corazón manchado, sin luz en la mirada,
y viven al acecho, welcome mister, congratulations!
y viven acosados por el color de las circunstancias.
Les sobra astucia, saben elegir el momento oportuno,
las palabras adecuadas, el tono conveniente, el ademán preciso,
halagan, mienten, se desprecian, estudian, aparentan,
buscan el fulgor de las cámaras, la estridencia,
flash sonríe flash posa flash
resplandor efímero *oke!* trepan peldaños, se van por las ramas,
buscan las lentejuelas de la fama, leen informes reservados,
sonríen, visten a la moda
buscan sus nombres en las crónicas sociales,
corren, husmean el aire, por las dádivas trotan,
escriben en los diarios, avanzan, retroceden, sonríen,
son discretos,
solicitan audiencias, dan consejos, afinan la puntería,
disparan, van a misa, son como los gatos, saludan, dan la mano,
siempre caen de pie, aclaran la voz, ejem, la impostan, la modulan,
piensan dos, cien, mil veces, no duermen, como los búhos, piensan,
viven agazapados en el color, en catedrales sombrías y vacías.
A su paso se abren las grandes puertas de la nada.

De Quiero escribir, pero me sale espuma

Héctor Fabio Florez

Tulúa, Colombia

Contrahistoria

Aquí

 donde existió la alegría
yacén sobre la tierra
 cadáveres:
historias de gentiles y bárbaros.

Bajo este cielo azul
 -que nadie cree ver-
la muerte y la dignidad
lucharon a campo abierto

Oh tierra salvaje
Oh historia de desventuras
Oh tiempos estos

Y nosotros, hijos del destino
escribimos avergonzados
eso que es nuestra historia.

Norys Saavedra Sánchez

Lara, Venezuela

La tos de los ángeles

(A Gihad Alí, mi hermana Palestina)

*No ceso de hablar de la tenue diferencia entre las mujeres y los árboles
De la magia de la tierra, de un país cuyo sello no he visto
en ningún pasaporte.- No ceso de hablar- Mahmud Darwish*

Viene por el pueblo
de praderas chamuscadas
Huye de prisa
 el aullido de los jóvenes

el canto de los viejos.
La tos se hace una mueca
Se persigna,
los lleva...

Del libro: Bisiesto

Jonatan Márquez
San Antonio de Padua. Argentina
Pausa

¡Que se prenda fuego este carro!
Siempre grita.
¡Que se prenda fuego!
y no se incendia nada
y su voz es el viento mas herido
¡Que se prenda!
y levanta con sus huesos
cartones que no van a ningún lado
¡Que se prenda! dice.
Y parece que algo va a quemarme
y el sigue gritando
y sus ojos cansados se esconden
¡Que queden cenizas! dice.
¡Que se haga polvo!
cuando una bolsa interrumpe su alma
y la basura lo devuelve
al presente.
¡Fuego! ¡Fuego!
casi llorando lo grita
y apaga su garganta por un rato
después empuja el carro hacia otra parte
mientras que Dios
confundido
agacha la cabeza.

Tomado de La Bodega del Diablo- año 9, edic.87

Roque Dalton
El Salvador, 1933-1975
Ayer

Junto al dolor del mundo mi pequeño dolor,
junto a mi arresto colegial la verdadera cárcel de los hombres sin voz,
junto a mi sal de lágrimas
la costra secular que sepultó montañas y oropéndolas,
junto a mi mano desarmada el fuego,
junto al fuego el huracán y los fríos derrumbes,
junto a mi sed los niños ahogados
danzando interminablemente sin noches ni estaturas,
junto a mi corazón los duros horizontes
y las flores,
junto a mi miedo el miedo que vencieron los muertos,
junto a mi soledad la vida que recorro,
junto a la diseminada desesperación que me ofrecen,
los ojos de los que amo
diciendo que me aman.

Mirna Guerrero
Misiones, Argentina
Elementos

(de El Fuego)

3
sembraban sus bombas
y el Arroz no podía
entrar a las bocas

y el hambre quemaba
Vietnam-Irak-Líbano-Palestina

Hay dos clases de hombres: quienes hacen la historia y quienes la padecen. - Camilo José Cela.-

Juan Gelman

Argentina

XIC

toda poesía es hostil al capitalismo
puede volverse seca y dura pero no
porque sea pobre sino
para no contribuir a la riqueza oficial

puede ser su manera de protestar de
volverse flaca ya que hay hambre
amarilla de sed y penosa
de puro dolor que hay puede ser que

en cambio abra los callejones del delirio y las bestias
canten atropellándose vivas de
furia de calor sin destino puede
ser que se niegue a sí misma como otra

manera de vencer a la muerte
así como se llora en los velorios
poetas de hoy
poetas de este tiempo

nos separaron de la grey no sé que será de nosotros
conservadores comunistas apolíticos cuando
suceda lo que sucederá pero
toda poesía es hostil al capitalismo

Pablo Daniel Ovin

Ramos Mejía, Argentina, 1974

Pensamiento único

Dijeron que la realidad
es absoluta.

Que existe una única verdad
Convinieron que la inteligencia
es objetiva.

Que no hay caminos alternos.

Ellos,
los adláteres de la razón.

Sin embargo algunos otros
queremos ver.

Los pliegues de la realidad
dejan resquicios
para la imaginación.

Fte: La bodega del diablo

Ana Silvia Mazía

Argentina

Shopping Los Miedos

Los que ya tienen unos añitos, ¿se acuerdan de: "A las Tiendas de París, ni sí, ni no, ni blanco, ni negro"?
Bueno, buenas tardes/noches, buenos días, ¿qué deseaban? ¿Qué miedo van a llevar hoy?

- ¿Dengue
- Pobreza
- Inseguridad
- Gripe porcina

- Gripe aviar?
- A ver, a ver. Hay más:
- Desempleo
 - Persecución ideológica, religiosa, racial, sexual
 - Ganar menos
 - Quedarse soltero/a
 - Casarse
 - Tener hijos
 - No tener hijos

Aquí hay de todo, señora, señor, señorita. Y recuerden que no se puede responder ni sí, ni no, ni blanco, ni negro.
¡Hagan juego, señores, hagan juego!

La casa invita.

Efrain Huerta

México- 1914- 1982

Esto se llama los incendios

Cuatro jinetes de pólvora derriten los vastos jardines.
Cuatro fantasmas de plomo cavan la tumba del amor.
Uno, dos, tres, innumerables asesinos decapitan el ángel de la dicha.
Un jinete de enrojecidos ojos cabalga los incendios.
Algo como una lejana tristeza sucede allá,
en el país de las praderas, del napalm, del oro y de los enormes ríos
que de pronto se alzan y se preguntan qué pasa,
aló aló qué ocurre en las ciudades de mármol,
en las ciudades de miasma; ¿qué sucede que se ha roto
el coloquio de los enamorados?
El viento ha perdido
la dirección y la Madre Primavera muestra su pecho cercenado.
Algo como un quebradero de huesos y de plumas
ha coronado de sombra los capitolios y llenado de cenizas
las casas que antes del fuego fueron blancas y púdicas como una guerra no declarada.
¡Aló aló Vietnam, aló padre y poeta Ho Chi Minh!
Hola, hermana ceniza, hermano dedo, hermanas barbas,
hola querido Comandante Guevara, viento-verdad, columna asesinada,
allá arriba de nosotros, cerca del cielo o del infierno,
algo ardiente como una roja espuma se levanta
—y es tu palabra insomne, tu agonía, la línea de tu sueño.

Pólvora y miedo en el país llamado
"el país más poderoso de la tierra".
En cada casa nortea, un becerro dorado.
En cada palacio del sur, la suma por centenares de esclavos.
En todas las casas una Biblia nunca leída, acaso murmurada, jamás entendida.

Pero olvidemos el poder, el orgullo, los becerros
y las Biblias —y no olvidemos a Abraham Lincoln río Mississippi abajo
casi al encuentro de don Benito Juárez desterrado
y liando tabaco virginiano; a Abraham Lincoln con su testimonio a cuestras,
su vigor de coloso y su tristeza secular.

Cuando Abraham Lincoln fue asesinado
un poco de atardecer cayó sobre el mundo de los negros
y las plegarias se sucedieron como un amargo río de lágrimas.
Llamearon las pupilas acusadoras, pero nada más. Ah, sí:
Un poeta de lengua barba blanca y ojos marinos se enfermó por la muerte de un capitán de la vida.
Los blancos habían empezado a linchar y
los capuchones del Ku Klux Klan erizaron el silencioso territorio.
Comenzaba a oler a pólvora, a sangre fresca,
a sudor de jinetes bramadores y a incendios.
Palomas delirantes aparecieron tal presagios,

hasta que los fusiles con miras telescópicas ocuparon
el lugar de los arcángeles y callaron las aleluyas.
El agua del río padre tornóse espesa sangre
y el blues se arrinconó como un perro sarnoso.

Cuando hace pocos amaneceres asesinaron a Martin Luther King
un poco de niebla fustigó el mundo de los negros.
Pero entonces ya no solamente llamearon las pupilas
sino la madera, los minerales, los supermercados,
las farmacias, los bancos, las estaciones de policía,
las radiodifusoras, las estaciones de TV...
Ardieron de costa a costa las ciudades para que iluminaran una muerte
y hubiera un destello de esperanza en la piel negra y en la piel roja,
y hasta un poco de luz de algo que se llamó bondad, ¿o se llamaba piedad,
o bíblicamente, malditamente se llamaba violencia?
Hoy nada sabemos. Ni siquiera dónde empieza la cola de una serpiente de plomo
ni dónde termina el dolor de una viuda —ni qué entraña se arrancaron los huérfanos
para gemir muertos de angustia en las noches de Memphis y de Atlanta.

Se necesita ser muy hombre para no ser violento.
Se necesita saber musitar un versículo.
Hoy necesito
mucho cobardía para callarme la oración
por Martin Luther King,
y para no decir nada sobre la sangre que lo ahogó
como a un cordero para holocausto
en la piedra solar de una colina mosaica.
¡Aló aló Martin Luther King, hombre negro degollado!
Hola Martin Lutero Rey, pacífico hacedor de incendios,
campanada king king de la rebelión, tam tam descuartizado,
suave africano de la dura Norteamérica.

Aló asesinado
aló mortificado en cuerpo y alma
aló balaceado
Hola enterrado en alma y cuerpo
hola acribillado
santo negro de las llamas
de los negros incendios
te bendigo
te bendecimos
liberador.

Ahora bendícenos, reverendo,
desde tu cielo ceñudo
desde la cálida oscuridad de tu celda celeste
¡No eres más que un cuchillo ni menos que un motín!
Por la muerte de Malcolm X
por la vida veloz de Stokely Carmichael
condúcenos, oh animoso,
oh tumultuario,
hacia el sofocante purgatorio
de los vastos jardines incendiados!

9-10 de abril de 1968

Eduardo Dalter
Argentina, 1947
Basurales de Haití

La ONU y la OEA son la muestra más
alta y sostenida
de promiscuidad terminal, de barbarie
y de miseria.

Piénsese si no en estos falsificadores y
cuatrerros
entrando al basural, entre zánganos y
moscas,
con urnas repletas de votos populares,
al abrigo de la noche
pestilente. Piénsese si no en los zamuros
del Consejo de Seguridad
revoloteando afiebrados por la paz, la
democracia y el respeto.
Piénsese si no en los cuervos y bestias
del Departamento
de Estado bullendo y graznando por lo
mismo,
mientras el pueblo más devastado de la
Tierra
lo grita a todo grito por las calles de
caseríos y poblados
bajo las balas de los cascos imperiales
y la muerte.
Piénsese si no en tantos siglos de
rapacidad colonial y de barbarie
y en esta humanidad a flor de piel,
invadida, saqueada,
y malherida hasta los huesos,
que está saliendo a todo,
y desafiando todo, por su vida.

Lucía Angèlica Folino

Avellaneda, Argentina

Convocatoria

Vamos a verles las caras,
observarlos, estudiarlos,
desgarrar sus lánguidos uniformes
a jirones,

con los dientes,
con las palmas en la mesa.

Vamos a adivinar en sus pupilas
una red de cazadores fatigados,
la lacra del demonio pestilente.

Ahora bautizan nuestra acción de adultos
índigo. Y es mentira.

Medirá igual longitud
el contorno de la circunferencia
si en lugar de usar radio por pi,
canjeamos pi por radio.

Perdón por la acrofagia de escolares.

Al principio, en los tiempos desaparejos,
nuestra fe iba sin compañía en los discursos.

Salve Dios que nos inclina a decir
que este aviso es cordura no imprudencia.

Estamos convocando a los ejércitos
de hombres y varonas del futuro.

Si nos roban el cuarenta por ciento
de la leña, haremos fuego

con la rama, la vena y la palabra.

Si nos roban el todo del faltante
haremos un preludio y su efeméride.

Nicanor Parra

Chile

Último brindis

Lo queramos o no
Sólo tenemos tres alternativas:
El ayer, el presente y el mañana.
Y ni siquiera tres
Porque como dice el filósofo
El ayer es ayer
Nos pertenece sólo en el recuerdo:
A la rosa que ya se deshojó
No se le puede sacar otro pétalo.
Las cartas por jugar
Son solamente dos:
El presente y el día de mañana.
Y ni siquiera dos
Porque es un hecho bien establecido
Que el presente no existe
Sino en la medida en que se hace pasado
Y ya pasó...,
como la juventud.
En resumidas cuentas
Sólo nos va quedando el mañana:
Yo levanto mi copa
Por ese día que no llega nunca
Pero que es lo único
De lo que realmente disponemos.

Iván Yauri

Cusco, Perú, 1963

Insaciables

Hurgando con sordidez
traman sus ávidas tretas.
Compaginando
montones de legajos
acreditando
la pulcra incautación
de estos rumbos
estas pampas
estos desolados obrajes
los atónitos bolsillos
los colores de la honra
las mujeres y sus hombres
la propiedad de los medios
de producción y la producción
de los medios para masacrarnos
por la gracia de dios.

Fuetes en nuestras muecas.
Garrotes en los murmullos.
Traiciones sobre las rabias.
Corporaciones
en las cimas de los dedos.
Pues en esta inmensa
y cruda esfera
siempre ha sobrado carne
para sus cañones relucientes.
Sus cañones insaciables.
Sus despiadados yelmos.
Sus cepos. Sus picanas.

De: Reapertura del sumario- Octubre Sediciones

Miguel Hernández

Orihuela, España- 1910- 1942

El Hambre

Tened presente el hambre: recordad su pasado
turbio de capataces que pagaban en plomo.
Aquel jornal al precio de la sangre cobrado,
con yugos en el alma, con golpes en el lomo.
El hambre paseaba sus vacas exprimidas,
sus mujeres reseca, sus devoradas ubres,
sus ávidas quijadas, sus miserables vidas
frente a los comedores y los cuerpos salubres.
Los años de abundancia, la saciedad, la hartura
eran sólo de aquellos que se llamaban amos.
Para que venga el pan justo a la dentadura
del hambre de los pobres aquí estoy, aquí estamos.
Nosotros no podemos ser ellos, los de enfrente,
los que entienden la vida por un botín sangriento:
como los tiburones, voracidad y diente,
panteras deseosas de un mundo siempre hambriento.
Años del hambre han sido para el pobre sus años.
Sumaban para el otro su cantidad los panes.
Y el hambre alobadaba sus rapaces rebaños
de cuervos, de tenazas, de lobos, de alacranes.
Hambrientamente lucho yo, con todas mis brechas,
cicatrices y heridas, señales y recuerdos
del hambre, contra tantas barrigas satisfechas:
cerdos con un origen peor que el de los cerdos.
Por haber engordado tan baja y brutalmente,
más abajo de donde los cerdos se solazan,
seréis atravesados por esta gran corriente
de espigas que llamean, de puños que amenazan.
No habéis querido oír con orejas abiertas
el llanto de millones de niños jornaleros.
Ladrábais cuando el hambre llegaba a vuestras puertas
a pedir con la boca de los mismos luceros.
En cada casa, un odio como una higuera fosca,
como un tremante toro con los cuernos tremantes,
rompe por los tejados, os cerca y os embosca,
y os destruye a cornadas, perros agonizantes.

De El hombre acecha

Amelia Arellano

Argentina

Diario mojado de memoria

Mi amiga aún no ha vuelto.
Quizás no vuelva ya.
Está aquí, entre nosotras.
Pero esta no es aquella.
No es la que caminaba conmigo bajo la lluvia.
La que es la de la barra del mate amargo.
La que relojeaba los chicos de la facultad.
La que pintaba pesebres y árboles azules.
La que leía Sarte, el Che, Arlt.
La que amaba la teta buena, hasta que conoció la mala.
La que llevaron porque estaba pintando paredes.
Leyendas limpias en ciudades sucias.
La que recibía cartas y promesas de amor.
La que, creímos, pertenecía al país de los N N
La que se me apareció un día tras percheros de tienda.
Lloré. Lloré de miedo, de alegría, de amor.
No!. Lloré de dolor.
Sin dientes, sonrisa mueca contorsión.
Sin amor. Mentira, cartas basuras .Roña. Homínido.
Luego, universo coma. Registro en blanco.

Blanco guardapolvo .Blanca tiza. Blancos dientes.
Blanca nada.
Fábulas.
“Trece fábulas y media”
“cuanto más canalla es la doctrina mejor el discípulo.”
Blanco corcel/ matungo rengo. Padre de la Patria.
Mariano claro muerte oscura Moreno.
Había una vez un continente de oro.

La m de mamá. La m de mentira.
La d de dedo .La d de dolor
La p de picana. La p de papá.
La o de oso. La o de olvido.
¿30 mil? ¿30 mil? (+) x (+)= (-) (-) x (-)= (+)
Me duele el robo, amiga. Aún me dueles.
No en el corazón
En la panza me dueles.
En la panza, todos los días.
Todos los días, cuando leo el diario.
El diario de hoy, amiga, está mojado de memoria

Gustavo A. Rodríguez Andrade
Puerto Rico, Caquetá – Colombia
La Peste

La epidemia recobra vida en el Pueblo Saludable nadie sabe quien transmite el microbio que contagia la humanidad.
Los síntomas ilusión, fantasía y pasión, hacen el conjunto del hobbes de disparar sinrazón.
El monstruo adormecido se despierta de su profundo sueño atacando el carnicero, el cochero, el cura, el deportista, el juez, el docente, el alcalde, el campesino, alas fuerzas armadas y ha usted. No repara estrato ni edad.
Cadáveres amarrados vagan entre ríos y caños, de la montaña bajan en mulas bultos llenos de extremidades, en los bares del pueblo el olor a orina revuelta con sangre dejan ver solo un hilo de infección mortífera.
Con tantos muerto obligan hacer silencio; el sepulturero en aquel viernes santo su rostro dejaba reflejar el cansancio por abrir tantas fosas sus ojos dejaban al descubierto la triste realidad torturada por el insomnio del torpe violento.
Esta enfermedad aun no tiene contra, solo es tratada con tres palabras ver, oír y callar, no la curan pero calma la angustia del alma."

Estela Smania
Córdoba - Argentina
Niña que se muere de frio

Más que dolor
asombro
de que el pecho de tu madre
se volviera
diente punzante
cristal
acero.
Cicatriz
y no fuente.
Espejo
y no océano.
Ventisquero.
Los puñales del frío
te desangraban la pena
inexplicable
en medio
de la lluvia
más negra.

Tu último suspiro
se demoró en el aire
como un signo
de promesa incumplida.
Y te dejaste ir
soñando
con el fuego
(vuelo breve
rasante)
hacia cualquier orilla.

Isabel Victoria Krisch

San Isidro, Buenos Aires, Argentina

Poema del Humo

nunca tan malos aires como ahora
tanta hiel tanta negrísima bruma
en los ojos de este techo que no alcanzo a ver
en este cielo entorno que me inunda ocre combustión final
carne calcinada y agonía que siente hoy
lo mismo que sintieron otros que caminaron en hilera
desnudos engañados con la esperanza con la carga de la mentira
hacia la fila india sin chistar
y pica la garganta se seca la laringe sin detenerse los ojos lagrimean
no hay lugar que me resguarde espacio que me defienda
la lengua se seca la boca se seca la garganta otra vez
debajo de la cama adentro del placard busco la brizna límpida
pero se cierra la puerta y nadie sale como una desinfección comunitaria
todos hacinados juntos bajo un mismo fin irremediable
atacados por la desidia sustancialmente por el fuego
por los restos de este mundo que huele a quema
por los residuos calcinados que nos vestigian
que nos van ignificando los anhelos
yo sin ver y vos y el otro y el ahogo
que hoy invade el espacio abierto
el espacio negligente de partículas nocivas
que impregnan los alvéolos e inundan nuestras membranas inocentes
nunca nunca tan malos aires como ahora
mientras dormimos caminamos
mientras sólo únicamente intentamos ser
mientras sólo únicamente respirar
taparse la boca con paños mojados
hasta que arda la pradera toda
hasta que se incinere la tierra misma
con nuestra sangre mezcla de huesos de luchas inútiles de inseguridades
ponerse un barbijo
creer que oclucionar con el trapo nos libera del horror
nunca nunca tan malos aires como ahora
que emanar de la tierra ardiente de los animales y de las plantas ardientes
de sus pieles quemadas de sus uñas de sus encías
cenizas que se elevan hasta mezclarse con el aire con nuestro aire
con el de todos y allí flotando sin que nadie lo detenga
como aquéllos los de la fila india entregados
nunca tan malos aires y nosotros en el medio
hasta que nos dure el oxígeno

José Antonio Cedrón

Argentina

La CIA / Mecenaz del arte abstracto en Latinoamérica

A mediados de la década pasada, Tom Braden, quien fuera dirigente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) durante la denominada guerra fría de los años 50, declaró en un explosivo documental transmitido por el canal 4 de la

televisión independiente británica, que la División de Organizaciones Internacionales que encabezaba, coordinó y fomentó clandestinamente las más diestras ofensivas a favor del arte abstracto.

Se rió de su desfachatez con el mismo júbilo con que los poderosos de entonces venden hoy sus memorias (como si fueran sólo suyas) en mesas redondas, foros, programas televisivos, defendiendo el contexto (como si fuera también de su propiedad), a sabiendas que la audiencia ignora porque *el pasado que vuelve* no se baila, y aburre. Pero no se resignan.

Convencido de su tarea a favor de la libertad, Braden aceptó que la CIA fue el mecenas excepcional en la batalla por el éxito internacional de lo abstracto contra la influencia del comunismo, que se presentaba como “una perspectiva horrible para el mundo, dominado por las ideas estalinistas sobre el arte”.

Aún así, al interior de los cubículos, los expertos no se ponían de acuerdo.

Alcanza con saber que en 1947, el Departamento de Estado había tratado de organizar una gran exposición de arte norteamericano en el exterior, y se había visto obligado a un humillante retroceso después de los ataques de un pequeño grupo de parlamentarios, para los cuales el abstraccionismo era “una forma de expresión degenerada, subversiva, paracomunista”.

Sin embargo, lo que fue malo ayer, puede ser bueno hoy.

Para que el mismo producto cambiara de cualidades, las máquinas recicladoras empezaron por las ideas, reduciendo los costos de inversión.

Tres años después, en 1950, durante la influencia generada por el senador Mc Carthy se desarrolló en plenitud la histeria anticomunista; los dirigentes más creativos de la CIA (muchos de ellos liberales graduados en Harvard y Yale) remaron clamorosamente contra la corriente con el objetivo de imponer en la escena internacional el arte abstracto “made in America”, en cuya novedad, frescura y creatividad veían un potente símbolo del llamado “mundo libre”. Con la guerra fría a plenitud, la agencia financió en complicidad con banqueros, directores de museos, empresarios de elite y críticos, exposiciones internacionales de los más diversos y controvertidos exponentes del expresionismo abstracto estadounidense, como Jackson Pollock, Willem de Kooning, Mark Rothko, o Franz Kline, por ejemplo. “Queríamos unir a los artistas –recuerda Braden–; también a los músicos, a los literatos y a todo su público en la batalla para mostrar que, al contrario de la Unión Soviética, Occidente y Estados Unidos en particular, eran devotos de la libertad de expresión y de los sucesos del intelecto sin barreras, en cuanto a lo que se puede decir, escribir, pintar, hacer...”

En la frontera enemiga decían lo mismo, pero en edición rústica.

Para que esta unificación fuera posible, la CIA creó varias fundaciones-cortina en Nueva York en complicidad con críticos, directores de museos y millonarios que pagaron exposiciones en Europa y América Latina.

Con el afán de darle existencia y ganar reconocimiento en el mercado, tal apoyo secreto debía tener, como lo tuvo, la mayor penetración y todos los debates posibles que le fueran favorables ante el público y los mismos creadores.

Para administrar la intrincada red de fundaciones y de iniciativas, el servicio secreto también creó en 1950 el instrumento de difusión más grande del arte abstracto, el Congress for Cultural Freedom (Congreso para la Libertad de la Cultura), que abrió 35 sedes en el exterior y durante su apogeo empleó más de 300 personas.

El Museum of Modern Art, y el Whitney Museum de Nueva York, el Chase Manhattan Bank, de Nelson Rockefeller, diarios, revistas y medios audiovisuales tomaron parte activa en esta gigantesca promoción de los artistas abstractos.

La mayoría de los críticos, historiadores y sociólogos de la cultura entrevistados en el documental de canal 4 condenaron las pesadas interferencias de la CIA que, entre otras cosas, aparentemente ayudaron a Nueva York en la batalla contra París por la “supremacía cultural” mundial.

Pero Tom Braden no se arrepiente de nada: “Estoy contento –asegura frente a la cámara– de que la CIA haya sido inmoral, si es que se puede llamar inmoral a la financiación secreta de lo que es esencial para la libertad del mundo”.

Según el documental, la CIA se sirvió del Plan Marshall para enviar dólares a organizaciones “culturalmente amigas” en Europa, y para la promoción del arte abstracto se apoyó también en una serie de revistas que financiaba en diversos países: desde la británica *Encounter* a la francesa *Preuves*, pasando por publicaciones de India y Australia.

Lo que no dijo el entusiasta Braden (tal vez debido a la fortaleza cultural de su formación), aunque lo sepa, es que para esos años en América Latina se tenía como agente de la CIA a un oscuro personaje de apellido Verías (o Veidas), de quien nunca se pudo comprobar si era uruguayo o brasileño, pero cuya estación cubría los países donde mayor influencia, asimilación y adhesiones podrían obtenerse.

Trabajó en las capitales de Uruguay y Argentina, como en ciudades de Brasil, donde debía “formar” críticos, galeristas, y coleccionistas mediante el soborno y la falsa compraventa de obras para darle existencia al arte abstracto.

Pero la tarea principal era “comprar” medios de comunicación que, como en el negocio del disco, reciben “regalías”, no sólo por la difusión y defensa de esa línea política para las artes plásticas, sino por enfrentarla (sin decirlo expresamente) con el arte considerado “comprometido” o “socialista”.

Así, se crearon lujosas publicaciones, en las cuales se daban a conocer también los nuevos “críticos” de la “nueva” cultura, todos ellos pagados por el pragmatismo financiero elaborado por la CIA mediante fideicomisos.

Dos prestigiados galeristas con salones en el centro porteño de Buenos Aires, también fueron señalados en esa década, sin que se haya podido probar hasta la fecha su participación en el mercado doméstico. A menos que aparezca un Tom Braden sudamericano tan confiable como el original.

En un campo minado por veleidades egotistas y deserciones multicolor, la práctica fijó precedente, y tiene vigencia.

Lo cierto es que la línea hizo escuela en el sur.

Sabemos que una vez establecido el gusto oficial (el sentido estético) el comportamiento de los artistas en su mayoría trabaja por sí solo.

Esa conformidad compulsiva hace el resto y, por extensión, abre un poderoso segmento de impunidad y delación por el que puedan ser sacados del mercado aquellos motejados como “militantes” por su intransigencia.

Sin embargo, debido a la transformación de estos mercados y su globalización, el segmento tiende a borrar sus límites por la cooptación directa o indirecta de variados operadores, haciendo menos grosero, más sutil y engañoso el juego de la diversidad en el “mundo libre” del que Braden se ufana como pionero.

Con todo, sus confesiones del pasado sugieren una hermenéutica que debemos leer como memorias del presente.

Manuel Scorza

Perú, 1928-1983

Epístola a los poetas que vendrán

Tal vez mañana los poetas pregunten

por qué no celebramos la gracia de las muchachas;

tal vez mañana los poetas pregunten

por qué nuestros poemas

eran largas avenidas

por donde venía la ardiente cólera.

Yo respondo:

por todas partes oíamos el llanto,

por todas partes nos sitiaba un muro de olas negras.

¿Iba a ser la Poesía

una solitaria columna de rocío?

Tenía que ser un relámpago perpetuo.

Mientras alguien padezca,

la rosa no podrá ser bella;

mientras alguien mire el pan con envidia,

el trigo no podrá dormir;

mientras llueva sobre el pecho de los mendigos,

mi corazón no sonreirá.

Matad la tristeza, poetas.

Matemos a la tristeza con un palo.

No digáis el romance de los lirios.

Hay cosas más altas

que llorar amores perdidos:

el rumor de un pueblo que despierta

¡es más bello que el rocío!

El metal resplandeciente de su cólera

¡es más bello que la espuma!

Un Hombre Libre

¡es más puro que el diamante!

El poeta libertará al fuego

de su cárcel de ceniza.

El poeta encenderá la hoguera

donde se queme este mundo sombrío.

Las imprecaciones, 1955.

Gabriel Impaglione

Argentina

Futuro posible

Descalzarse hundido en la memoria.

Enterrarse hasta que duela cada hora.

Es urgente recuperar la boca, el aliento,

los días de canto, de manos y de hombría.

Encontrar cada herramienta necesaria.

Hay que echarse a la cima del planeta

para incendiarle el cielo al nose puede.

Urge abajo alumbrar los nacimientos.

De: Bagdad y otros poemas, El taller del poeta, Galicia, 2003.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com-

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry